



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA

**“El aprendizaje cooperativo como estrategia para desarrollar la
inteligencia interpersonal en Educación General Básica”**

*Trabajo previo a la obtención del título de
Licenciado en Educación General Básica*

AUTORAS:

Miriam Eulalia Loja Caguana
Diana Verónica Miranda Rodríguez

DIRECTOR:

Lcdo. Nilson Patricio Araujo Flores

Cuenca – Ecuador
2015



RESUMEN

El presente trabajo de investigación plantea la relación y el desarrollo entre la inteligencia interpersonal y el aprendizaje cooperativo. Por ello, en este trabajo se irá desarrollando categorías como el aprendizaje cooperativo y la inteligencia interpersonal, para lo cual de la primera categoría se hablará de su definición, el empleo de grupos reducidos y sobre los elementos que permiten una buena organización de los grupos. De esta misma manera, se habla sobre la inteligencia interpersonal, como una serie de capacidades que permiten al ser humano interpretar las intenciones de las demás personas, adaptarse y relacionarse con los compañeros.

Dentro de un trabajo de tipo cooperativo son indispensables aspectos de la inteligencia interpersonal como la empatía, la relación con otras personas, el saber convivir juntos y la creación de ambientes de diálogo. Estos aspectos deben estar mediados no solo por el docente sino por los estudiantes, puesto que cada uno es responsable de su aprendizaje involucrando a los demás.

A partir de ello, se establece ciertas condiciones, pautas de organización y técnicas tanto de aprendizaje cooperativo e inteligencia interpersonal, que los estudiantes deberán tener en cuenta y que sirven para mejorar el trabajo en grupo y para fomentar las habilidades sociales en cada uno de ellos, posibilitando un desarrollo psico-social.

PALABRAS CLAVE: INTELIGENCIA INTERPERSONAL, APRENDIZAJE COOPERATIVO, TÉCNICAS COOPERATIVAS, HABILIDADES INTERPERSONALES.



ABSTRACT

This research explores the relationship between development and interpersonal intelligence and cooperative learning. Therefore, in this paper we will develop categories such as cooperative learning and interpersonal intelligence, for which the first category will discuss its definition, the use of small groups and the elements that allow a good organization of the groups.

In the same way, we talk about interpersonal intelligence, as a number of capabilities that enable humans to interpret the intentions of others, adapt and interact with peers. Within a cooperative-type work are essential aspects of interpersonal intelligence and empathy, relationships with others, learning to live together and creating environments for dialogue.

These aspects should be mediated not only by teachers but by students, since each one is responsible for their learning involving others. From this, certain conditions, patterns of organization and both cooperative learning techniques and interpersonal intelligence is established, students must take into account and used to enhance teamwork and to promote social skills in each, enabling psycho- social development.

KEYWORDS: INTERPERSONAL INTELLIGENCE, COOPERATIVE LEARNING, COOPERATIVE TECHNIQUES, INTERPERSONAL SKILLS.



ÍNDICE

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 13 |
| CAPÍTULO 1 CONCEPTOS GENERALES | 15 |
| 1.1. Aprendizaje cooperativo. | 15 |
| 1.1.1. Fundamentos del aprendizaje cooperativo. | 15 |
| 1.1.2. Concepto del aprendizaje cooperativo. | 17 |
| 1.1.3. Elementos del aprendizaje cooperativo..... | 20 |
| 1.1.4. El rol del docente..... | 25 |
| 1. 2. Inteligencia interpersonal..... | 26 |
| 1.2.1. Capacidades de la inteligencia interpersonal. | 29 |
| 1.2.2. La inteligencia interpersonal en el aula. | 29 |
| CAPÍTULO 2 INTELIGENCIA INTERPERSONAL Y APRENDIZAJE COOPERATIVO .. | 32 |
| 2.1. Inteligencia interpersonal y trabajo cooperativo. | 32 |
| 2.2. Mediación y zona de desarrollo próximo..... | 34 |
| 2.3. Aspectos que se desarrollan de la inteligencia interpersonal por medio del trabajo cooperativo..... | 38 |
| CAPÍTULO 3 ACTIVIDADES DOCENTES PARA DESARROLLAR INTELIGENCIA INTERPERSONAL POR MEDIO DEL TRABAJO COOPERATIVO | 45 |
| 3.1. Condiciones para implementar el trabajo cooperativo..... | 45 |
| 3.2. Organización de los grupos cooperativos. | 48 |
| 3.3. Ventajas y riesgos de la aplicación del aprendizaje cooperativo. | 50 |
| 3.4. Evaluación en los grupos cooperativos. | 52 |
| 3.5. Técnicas del aprendizaje cooperativo..... | 56 |
| 3.6. Actividades docentes para desarrollar inteligencia interpersonal por medio del trabajo cooperativo..... | 63 |
| CONCLUSIONES | 68 |
| RECOMENDACIONES | 70 |
| BIBLIOGRAFÍA | 72 |



MIRIAM EULALIA LOJA CAGUANA, autora de la tesis “El aprendizaje cooperativo como estrategia para desarrollar la inteligencia interpersonal en Educación General Básica”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de LICENCIADA EN EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora

Cuenca, 30 de junio de 2015

MIRIAM EULALIA LOJA CAGUANA

C.I: 0106629520



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

DIANA VERÓNICA MIRANDA RODRÍGUEZ, autora de la tesis “El aprendizaje cooperativo como estrategia para desarrollar la inteligencia interpersonal en Educación General Básica”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de LICENCIADA EN EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora

Cuenca, 30 de junio de 2015

DIANA VERÓNICA MIRANDA RODRÍGUEZ

C.I: 0302767926



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

MIRIAM EULALIA LOJA CAGUANA, autora de la tesis “El aprendizaje cooperativo como estrategia para desarrollar la inteligencia interpersonal en Educación General Básica”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 30 de junio del 2015

MIRIAM EULALIA LOJA CAGUANA

C.I: 0106629520



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

DIANA VERÓNICA MIRANDA RODRÍGUEZ, autora de la tesis “El aprendizaje cooperativo como estrategia para desarrollar la inteligencia interpersonal en Educación General Básica”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 30 de junio del 2015

DIANA VERÓNICA MIRANDA RODRÍGUEZ

C.I: 0302767926



AGRADECIMIENTO

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la Universidad de Cuenca, en especial a la Facultad de Filosofía y a la Escuela de Educación General Básica, por abrirme las puertas para poder realizar mis estudios, pero sobre todo quiero agradecer a mis maestros, ya que ellos me enseñaron a valorar los estudios y a superarme cada día y que me servirán en el transcurso de mi vida tanto personal como profesional. Al director de esta monografía. Lcdo. Nilson Araujo, por apoyarme en todo el trayecto de la redacción de la monografía y por tener la paciencia necesaria para la realización y culminación de este trabajo. De manera especial quiero agradecer a mis padres Blanca Caguana y Manuel Loja por siempre haberme dado su fuerza y apoyo incondicional que me han ayudado y llevado hasta donde estoy ahora. A mis hermanos por todo su apoyo, ánimo y confianza que ha depositado en mí. A Dios, quien medio la vida y me ha acompañado durante mis estudios, dándome inteligencia y salud.

Miriam Loja



AGRADECIMIENTO

En primer lugar, quiero agradecer inmensamente a la Universidad de Cuenca, y de especial manera a la Facultad de Filosofía, letras y Ciencias de la Educación por darme la oportunidad de poder realizar mis estudios, pero sobre todo quiero agradecer a mis maestros, quienes con su experiencia y sus conocimientos, han logrado desarrollar en mí las bases cognitivas y morales que me servirán en el transcurso de mi vida personal y profesional. Al director de esta monografía Lcdo. Nilson Araujo, quien con paciencia y dedicación ha brindado sus conocimientos y su apoyo para la realización y culminación de este trabajo. De manera especial quiero agradecer a mis padres Marina Rodríguez y Jorge Miranda, por todo el esfuerzo que han realizado para que logre cumplir mis sueños profesionales, por todo su amor, consejos y comprensión, por haberme enseñado a no desfallecer ante los retos que llevan mis sueños y sobre todo, porque sin su confianza mis metas no se habrían cumplido. A mi hermana Irene por su apoyo y amistad incondicional. A Cristhian, por todo el amor y confianza que ha depositado en mí, por darme ánimos cuando las cosas no estaban bien. A todas aquellas amistades que he logrado consolidar en mi vida universitaria, pues me han enseñado que los amigos son la familia que uno escoge.

Verónica Miranda.



DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a mis padres: Manuel Loja y Blanca Caguana, quienes me han brindado su sacrificio, su apoyo, su amor, sus consejos, sus valores y la comprensión para culminar con éxito esta investigación, por haberme enseñado a enfrentarme y su confianza y motivación constante que han permitido cumplir mis metas y sobretodo ser una persona de bien.

A mi hermano por ser un ejemplo de superación para cumplir mis metas y de quien aprendí a superar momentos difíciles.

Y a todos aquellos que ayudaron directa o indirectamente a realizar este documento.

Miriam Loja

Este trabajo principalmente está dedicado a mis padres: Marina Rodríguez y Jorge Miranda, como muestra de todo mi agradecimiento a su sacrificio y apoyo, por haberme enseñado valores y por la confianza que han depositado en sus hijas.

A mi hermana Irene por su ayuda y complicidad en todo momento.

A Cristhian por todo su amor y comprensión y como muestra de que los sueños se cumplen.

Verónica Miranda



INTRODUCCIÓN

La educación es un proceso dinámico que busca la formación de seres humanos puesto que involucra aspectos individuales y colectivos de las personas. Es por ello, que no se puede tomar a los procesos de aprendizaje como estático y exento al cambio. Por lo que la educación no puede estancarse en una sola forma de enseñanza, sino debe abrirse a nuevas formas de generar conocimientos en los estudiantes. Así, se puede apreciar distintas estrategias de aprendizaje que se acoplan a las exigencias de los estudiantes, entre ellas está el aprendizaje cooperativo, mismo que trabajado conjuntamente con la inteligencia interpersonal, potencia tanto aspectos interpersonales como cognitivos.

Como resultado de la relación entre la inteligencia interpersonal y el aprendizaje cooperativo, se evidencia el desarrollo de las habilidades cognitivas y sociales de los estudiantes, como por ejemplo: la empatía, la relación con las demás personas, la comprensión y la solidaridad que son parte fundamental dentro de cada uno, y que al trabajar en el aula, se logra un ambiente de convivencia que permite una comunicación clara y directa, respetando a cada uno de los estudiantes.

Al ser el aprendizaje cooperativo un facilitador para que el estudiante cree sus propios aprendizajes se debe tener en cuenta la interacción con el docente, ya que es un mediador para que el trabajo en grupo realice de manera correcta mediante la fusión entre los contenidos y el estudiante. Por lo que al cooperar van desarrollando cognitivamente y mejoran sus aprendizajes.



Mediante esta interacción cada uno de los estudiantes logra cumplir sus objetivos y ayuda a que sus demás compañeros lo cumplan de igual manera o que intenten llegar a ellos, esto se logrará mediante el intercambio de ideas y de estrategias que cada uno de los estudiantes tendrán para su aprendizaje. Para ello se debe proponer varias actividades en que cada uno de los estudiantes obtengan diferentes roles dentro del grupo.

Las técnicas a utilizarse para la aplicación del aprendizaje cooperativo y las actividades de la inteligencia interpersonal, deben estar acorde a las necesidades de los estudiantes y a sus diferencias individuales, mismas que ayudarán a formar grupos heterogéneos de los cuales la diversidad es su valor primordial. La diversidad permitirá a los estudiantes aprender de sus compañeros mediante el intercambio de ideas y el desarrollo de habilidades como la solidaridad y la empatía.



CAPÍTULO 1

CONCEPTOS GENERALES

1.1. Aprendizaje cooperativo.

Este capítulo pretende dar respuesta las preguntas enunciadas en el diseño: ¿Qué es el Aprendizaje Cooperativo? ¿A qué se le llama inteligencia interpersonal? Para ello se comenzará explicando los fundamentos, el concepto, los elementos y rol del docente dentro de la aplicación del Aprendizaje Cooperativo. Por último, se finalizará explicando sobre aspectos básicos de la inteligencia interpersonal como: su concepto, capacidades y su importancia en el aula.

1.1.1. Fundamentos del aprendizaje cooperativo.

Dentro de las escuelas se ha visto una práctica individual en el aprendizaje pues, los docentes han potenciado en gran medida el aprendizaje individual en los estudiantes, desarrollando una escasa participación de ellos en la construcción de conocimientos y un alto grado de competitividad dentro del aula. En oposición a esta práctica, Johnson y Johnson proponen un tipo de aprendizaje en la que los estudiantes “trabajan juntos para alcanzar objetivos comunes” (Johnson, Johnson, & Holubec, 1999:5). A esta práctica se la denomina Aprendizaje Cooperativo.

Pero, ¿De dónde surge el aprendizaje cooperativo? Para dar respuesta a esta pregunta se debe tener en cuenta a Vygotsky, puesto que para él “el desarrollo cognoscitivo ocurre a partir de las conversaciones e intercambios que el niño sostiene con miembros más conocedores de la cultura, adultos o compañeros más capaces” (Woolfolk 1996 en Mogrovejo Mogrovejo, 2010: 42).



En este sentido Vygostky en Fabra (1992: 8) sostenía que “las funciones mentales y los logros específicamente humanos tienen origen en las relaciones sociales y consideraba indispensable para el desarrollo cognitivo del individuo la colaboración del grupo”. Así, el aprendizaje cooperativo se sustenta en el intercambio de conocimientos, destrezas y aptitudes con otros miembros dentro de un grupo.

La relación entre aprendizaje y desarrollo que establece Vygotsky (1979) en Carrera (2001: 43) se fundamenta en la ley genética general que asegura que toda función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces. La primera vez se da en el plano social, es decir entre la gente, como una categoría interpsicológica y luego en la segunda vez, en el plano psicológico, como una categoría intrapsicológica.

Por lo antes expuesto, se puede decir que la teoría planteada por Vygotsky ha funcionado como antecesora de las formulaciones teóricas sobre el Aprendizaje Cooperativo, pero cabe mencionar que son Johnson, Johnson, & Holubec (1999) quienes se centran específicamente en el estudio del Aprendizaje Cooperativo.

Como se ve, este apartado se ha tomado en cuenta los planteamientos de Vygotsky para entender mejor al Aprendizaje Cooperativo pues en sus fundamentos claramente se prioriza los aspectos interpersonales y de grupo en la formación de un estudiante, tanto en conceptos como en aspectos sociales. A fin de profundizar en el tema, en el siguiente apartado se estudiarán el concepto de éste según los autores citados anteriormente.



1.1.2. Concepto del aprendizaje cooperativo.

Para dar respuesta a la pregunta inicial ¿Qué es el Aprendizaje Cooperativo? se tomará en cuenta los planteamientos de Johnson & Johnson y Holubec (1999: 5) quienes definen al aprendizaje cooperativo como “el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los estudiantes trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás”. Ello demuestra que la participación, la ayuda y el apoyo dentro de un grupo de trabajo da mejores resultados que el trabajar competitivamente además que se puede trabajar en cualquier edad.

Pero ¿Qué es cooperar?, según Mata & Gallego (2009: 362), es compartir una experiencia vital de cualquier índole; es trabajar juntos para conseguir metas comunes y resultados que beneficien a todos y a cada uno. Por otra parte, desde el punto de vista semántico, el Aprendizaje Cooperativo es un término genérico que se usa para referirse a procedimientos de la organización de la clase en grupos más pequeños en los cuales los estudiantes trabajan conjuntamente de manera cooperativa para resolver tareas académicas (Rué, 1997: 20). Con respecto a esto, Johnson y Johnson (1999: 9) manifiestan que: “el objetivo del aprendizaje cooperativo es fortalecer a cada miembro del grupo, es decir, que los estudiantes aprenden juntos para poder luego desempeñarse mejor como individuos”, esto a su vez indica una importancia educativa y social de trabajar en grupos cooperativos dentro del aula.

Por otro lado Slavin (1980) en Fabra (1992) define el Aprendizaje Cooperativo como “técnicas de clase en las cuales los estudiantes trabajan en pequeños grupos en actividades de aprendizaje y reciben recompensas o reconocimiento de acuerdo con la productividad del grupo” (Fabra, 1992: 8).



Según Slavin (1980) en Fabra (1992: 8) las características de este tipo de aprendizaje son:

- El paso de una estructura de recompensas competitiva a una cooperativa
- El paso de una estructura de tarea individual a una estructura de tarea basada en la interacción de los estudiantes en pequeños grupos.
- El paso de una estructura de autoridad centralizada en el docente a otra basada en la autoridad de la clase.

El Aprendizaje Cooperativo refiere a una serie de técnicas de organización grupal en el aula para maximizar el aprendizaje individual y grupal entre los estudiantes, dando mejores resultados en cuanto a esfuerzo y aprendizaje, puesto que los niños “escalán más fácilmente los niveles del aprendizaje cuando lo hacen formando parte de un grupo cooperativo” (Johnson & Johnson y Holubec; 1999: 1).

Para Mogrovejo Mogrovejo (2010: 13) el Aprendizaje Cooperativo es una forma de trabajo que implica el desarrollo de conocimientos y habilidades individuales. Además éste enfatiza una participación constante del estudiante en el proceso, ya que en este aprendizaje existe una relación entre estudiante-estudiante y entre el profesor y el estudiante.

Esta misma autora explica que cooperar es trabajar todos para obtener un mismo objetivo, haciendo que los resultados obtenidos sean en beneficio de todos los integrantes del grupo, para que de esta manera el aprendizaje mejore (Mogrovejo Mogrovejo; 2010: 13).



Desde el punto de vista de Serrano & Calvo (1996: 220) entre los estudiantes existen diferentes tipos de relaciones interpersonales, por lo cual es necesario recurrir a los parámetros de igualdad y mutualidad. En palabras de los mismos autores, estos términos se definen así:

Igualdad es el grado de simetría entre los roles desempeñados por los estudiantes en una actividad de aprendizaje grupal, y mutualidad es el grado de conexión, profundidad y bi o multidireccionalidad de las transacciones comunicativas entre los estudiantes, es decir, que mientras la igualdad describe las semejanzas, la mutualidad describe las diferencias. Serrano & Calvo (1996: 220)

En base a estos dos parámetros dichos autores establecen tres enfoques del aprendizaje grupal: relación de tutoría entre iguales, Aprendizaje Cooperativo y aprendizaje colaborativo. Cada uno de ellos tiene valoraciones diferentes de estos parámetros. Por ejemplo:

En el tipo de relación tutorial se establece en una simulación docente-estudiante, en el cual la cercanía socio cognitiva de ambos se aprovecha al máximo. Además, el “parámetro igualdad presenta una valoración muy baja y el parámetro mutualidad presenta una gran variabilidad que depende, tanto de la competencia del tutor, como de la receptividad del tutorado” Serrano & Calvo (1996: 221).

Por otro lado, el Aprendizaje Cooperativo se suele aplicar cuando las habilidades y competencias de sus integrantes presentan un nivel medio de heterogeneidad. Así, el parámetro igualdad presenta una alta valoración, y el “parámetro mutualidad presenta una gran variabilidad que depende de las relaciones



intragrupales o intergrupales y de las estructuras de tarea y de recompensa” (Serrano & Calvo 1996: 221).

Por último, Serrano & Calvo (1996: 221) explican que en el aprendizaje colaborativo “ambos parámetros alcanzan valoraciones altas” de tal manera que se le puede plantear cuando los estudiantes son novatos y puedan trabajar juntos para resolver los problemas.

A pesar que este autor menciona tres tipos de aprendizaje y se enfoca en el aprendizaje colaborativo, este trabajo se enfoca en el aprendizaje cooperativo, mismo que se refiere a un conjunto de técnicas de organización de grupos reducidos, en el cual los integrantes trabajan conjuntamente para fortalecer su aprendizaje y desarrollar habilidades individuales, para trabajar cooperativamente teniendo metas comunes.

1.1.3. Elementos del aprendizaje cooperativo.

Johnson & Johnson y Holubec (1999) mencionan cinco elementos para lograr que un trabajo se considere cooperativo en todos sus sentidos, pero antes de hablar de ello, es necesario entender ciertas condiciones interpersonales que los estudiantes deben desarrollar para obtener mejores resultados cuando se trabaje cooperativamente. En este sentido, Pujolás (2004) en Orozco (2006: 46) expresa que el estudiantado debe dominar una serie de habilidades sociales que les permitirán trabajar de forma cooperativa, mismas que se resumen en:

- Que se conozcan y confíen los unos en los otros.
- Que se comuniquen entre ellos efectivamente.



- Que se acepten, se apoyen y sean capaces de animarse mutuamente.
- Que sean capaces de resolver los conflictos de forma constructiva

Estas condiciones permitirán no sólo una mejor cohesión del grupo en términos de relaciones interpersonales, sino, que ayudan a desenvolverse adecuadamente para cumplir la tarea y los objetivos que se hayan propuesto. Conjuntamente con estas condiciones, se debe previamente enseñarles a trabajar en equipo a los estudiantes, mismo que consiste en “ayudarlos a especificar con claridad los objetivos que se proponen, las metas que tienen que alcanzar, enseñarles a organizarse como equipo para conseguir estas metas y practicar las habilidades sociales imprescindibles para trabajar en grupos reducidos” (Pujolàs, 2008: 3).

Por otra parte, Stevens y Slavin (1995) en Mata & Gallego (2009: 363) muestran dos condiciones para que el aprendizaje cooperativo resulte eficaz: las metas del grupo y la responsabilidad individual. La primera se refiere a que “el aprendizaje es el resultado de un esfuerzo común”. Esta condición se relaciona directamente con la interdependencia positiva planteada por Johnson y Johnson pues los estudiantes saben que el éxito del grupo es proporcional al esfuerzo de cada uno por el mismo objetivo.

Por otro lado, la responsabilidad individual hace referencia al esfuerzo de cada integrante por cumplir bien el trabajo, esto “motiva a los estudiantes a dar explicaciones de alta calidad y no a dar respuestas simplemente” (Mata & Gallego, 2009: 364).

En este mismo contexto, un documento publicado en la UNESCO en 1996 menciona los cuatro pilares de la educación, en el cual el aprender a vivir juntos



resalta por su relación con este trabajo. Este documento describe dos orientaciones que permiten a los estudiantes aprender a vivir con los demás, las cuales son: el descubrimiento del otro y el tender hacia objetivos comunes. Mientras que la primera establece que para poder descubrir al otro se debe pasar obligatoriamente por el conocimiento de uno mismo, para luego desarrollar un conocimiento cabal del mundo y de los demás, esto permite que el niño logre ponerse en el lugar del otro y entender sus reacciones, fomentando así la empatía. La segunda, por otro lado, se enfoca en trabajar mancomunadamente en los centros educativos mediante proyectos, trabajos o actividades cooperativas que permiten no solo liberar tensión, sino disminuir las diferencias y ampliar puntos de convergencia entre las habilidades individuales (Delors, 1996: 97-98).

Ahora bien, Johnson & Johnson y Holubec (1999: 8-11) exponen que no todo trabajo en grupo es trabajo cooperativo, puesto que muchas veces se lo ha confundido con la suma de trabajos individuales, entonces se debe asumir que para lograr que un trabajo en grupo se convierta en trabajo cooperativo debe existir ciertos elementos que estos autores exponen.

Dichos autores coinciden en que el Aprendizaje Cooperativo contiene cinco elementos esenciales: interdependencia positiva, responsabilidad individual, interacción estimuladora de preferencia cara a cara, enseñanza de prácticas interpersonales y grupales y evaluación grupal, que a continuación se desarrollan Johnson & Johnson y Holubec (1999: 8-10).

1. **Interdependencia positiva:** este elemento es esencial en el Aprendizaje Cooperativo pues señala que los estudiantes trabajan juntos por un objetivo grupal. De tal modo que el esfuerzo de cada



integrante no sólo sirve para él mismo sino también beneficia a los demás miembros, dando como resultado que entre ellos se ayuden y se apoyen para aprender y para celebrar juntos el éxito. Ahora bien, al tener que trabajar juntos para lograr el éxito, los estudiantes crean un compromiso con el esfuerzo de otras personas y el suyo propio, dando vida al trabajo cooperativo (Johnson & Johnson y Holubec, 1999: 9).

2. **Responsabilidad individual:** los integrantes del grupo deben cada uno asumir la responsabilidad de cumplir con las partes del trabajo a realizar, pues si quieren que el trabajo sea excelente, cada uno debe poner de su parte y cumplir con lo encomendado sin aprovecharse del trabajo del otro y procurando cumplir de la mejor manera su parte del trabajo. A pesar que existan objetivos grupales, se pueden crear objetivos individuales también, pues esto ayudaría a que este elemento no se diluya en el grupo (Johnson & Johnson y Holubec, 1999: 9).

3. **Interacción estimuladora de preferencia cara a cara:** esto permite lograr que el apoyo dentro del grupo sea más fuerte entre los estudiantes haciendo que los sean capaces de realizar su labor y velar por los otros, de tal manera que cada uno promueva el éxito de los demás (Johnson & Johnson y Holubec, 1999: 9).

4. **Enseñanza de prácticas interpersonales y grupales:** para que el trabajo en cooperación funcione de la mejor manera posible es importante enseñar a los estudiantes ciertas prácticas interpersonales y grupales, así sabrán cómo tomar decisiones, mejorar y ampliar la comunicación entre ellos, tener confianza en el grupo y para

expresarse en él, manejar los conflictos (Johnson & Johnson y Holubec, 1999: 9).

5. **Evaluación grupal:** en este punto el equipo debe analizar y evaluar sobre su propio trabajo y la manera de hacerlo, por ejemplo: actitudes, acciones, contenidos, esfuerzo, etc. Cada grupo debe determinar qué resultados son positivos y van para su mejora, cuáles son negativas y no aportan mucho a su desarrollo y que aspectos se deben mejorar y cambiar para su buen funcionamiento, con esto se logra que sea el mismo grupo el que controle su comportamiento y reflexione sobre ello (Johnson & Johnson y Holubec, 1999: 10). Este punto será tratado con amplitud en el capítulo 3.

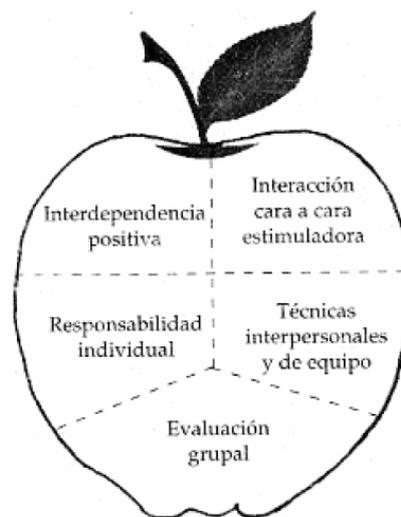


Figura 1. Johnson, Johnson, & Holubec (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Componentes esenciales del aprendizaje cooperativo. Aique.



1.1.4. El rol del docente.

El docente es parte fundamental en el aprendizaje cooperativo pues actúa como mediador y facilitador en las actividades y contenidos a realizarse, debe ser constante y estar revisando el procedimiento del trabajo para que todos los estudiantes contribuyan y participen, sobre todo que aprendan junto a sus compañeros (Cuadrado Morales, 2010: 6).

De este modo el docente cumple seis roles dentro el aprendizaje cooperativo (Johnson y Johnson, 1999: 18):

- 1) Especifica los objetivos de la actividad;
- 2) Toma decisiones previas a la enseñanza: la disposición del aula, los materiales educativos y los roles de los estudiantes en el grupo;
- 3) Explica la tarea y la estructura de objetivos a los estudiantes;
- 4) Pone en marcha la actividad cooperativa;
- 5) Controla la efectividad de los grupos de aprendizaje cooperativo e interviene cuando es necesario;
- 6) Evalúa los logros de los estudiantes y los ayuda a discutir cómo ha resultado la colaboración en el grupo.

Por otro lado, el papel del docente se amplía más al tener en cuenta los elementos esenciales del Aprendizaje Cooperativo, por ejemplo: dentro de la interdependencia positiva, el docente tiene el papel de proponer actividades y



objetivos grupales en las que los estudiantes sientan la necesidad de cooperar y sepan que o se hunden o salen a flote, pero todos juntos.

Tomando en cuenta otros elementos como la enseñanza de prácticas interpersonales y grupales, el docente tiene papel de facilitarles las prácticas de trabajo en equipo, con la misma importancia que enseña las materias del currículo escolar.

Para finalizar, el aprendizaje cooperativo es una estrategia que mediante la interacción con los demás, permite una construcción del conocimiento de manera social, teniendo en cuenta la buena aplicación de sus elementos y las relaciones que se construyen dentro de los grupos. Dentro de esto, el docente es el que planea los objetivos y actividades, además que guía a los estudiantes y les facilita estrategias para que se logre una buena cohesión grupal y así pueda verificar el buen funcionamiento de cada grupo.

1. 2. Inteligencia interpersonal.

La inteligencia interpersonal pertenece a la teoría de Inteligencias Múltiples (IM) que Gardner formuló en 1983, basado en el análisis y cuestionamiento del enfoque psicométrico. Esta teoría habla que cada inteligencia es “un sistema de funcionamiento independiente, pero que pueden interactuar para producir lo que se considera como desempeño inteligente” (Sternberg, 2007: 553). De la misma manera, dicha teoría enlista ocho inteligencias que son: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-kinestésica, intrapersonal, naturalista y



por último, la inteligencia interpersonal, la misma que será objeto de estudio en esta investigación.¹

En términos generales, para Gardner (1995) la inteligencia no constituye una habilidad que sirva para responder un test, por el contrario, una inteligencia es la habilidad para resolver problemas o elaborar productos en un contexto cultural o comunidad determinada (Gardner, 1995: 32-33). De esta manera, todos los individuos poseen cada una de estas capacidades, lo que difiere es el grado de capacidad y la naturaleza de la combinación de ellas (Gardner, 1995: 32-33).

Gardner (1993) en Mora (2002: 9) enumera al menos cuatro características que deben observarse en una capacidad para que pueda denominarse inteligencia:

- a. Ha de servir para solventar algún tipo de problema propio de su entorno social.
- b. Debe ser una capacidad innata, que se pueda observar de forma genérica, o incluso en su estadio de desarrollo más primitivo, en toda la especie humana.
- c. Debe poseer su propio conjunto de operaciones cognitivas representables neurológicamente y activables a partir de estímulos internos o externos.
- d. Debe ser un sistema de símbolos que contenga un conjunto de significados culturales y que se pueda desarrollar y potenciar en cada individuo.

¹ Las inteligencias mencionadas están expuestas en orden aleatorio y no de importancia, puesto que ninguna es más importante que otra.

Para Gardner (1995: 40) “la inteligencia interpersonal se construye a partir de una capacidad nuclear para sentir distinciones entre los demás: en particular, contrastes en sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones”.

Gardner enlista las ocho inteligencias y las habilidades con las que cuentan las personas que desarrollan dichas inteligencias. De dicha lista, la inteligencia interpersonal muestra lo siguiente:

| Inteligencia | Definición | Facilidad para | Le gusta | Aprende mejor |
|---------------|---|---|---|---|
| Interpersonal | Capacidad para entender a los demás e interactuar eficazmente con ellos | Entender a la gente, liderar, organizar, comunicar, resolver conflictos, vender | Tener amigos, hablar con la gente, juntarse con gente | Compartiendo, comparando, relacionando, entrevistando, cooperando |

Figura 2. Vargas Hernández, A. S. (2013). Antes y después de las inteligencias múltiples. *Inteligencias múltiples. Educare*, 91- 104.

Por otro lado, Mora (2002: 12) define a la inteligencia interpersonal como la “capacidad de percibir, transformar y activar las relaciones con los demás”. Además explica que se encuentra ubicada en los lóbulos frontales, por lo tanto su ausencia produciría un cambio de personalidad. A pesar que esta autora manifiesta que ésta inteligencia es característica de los líderes, hace hincapié en que las personas la necesitan para trabajar cooperativamente o vivir en armonía.

Por consiguiente, la inteligencia interpersonal es la capacidad que permite a las personas interpretar, sentir y comprender las intenciones, los sentimientos y emociones de las demás personas, permitiendo la socialización.



1.2.1. Capacidades de la inteligencia interpersonal.

Un artículo publicado por la revista Redalyc, enlista una serie de capacidades que desarrolla la inteligencia interpersonal (Suárez P. & Mendoza, 2008: 86-87), estas son:

1. Las personas son capaces de adaptarse, relacionarse y participar en los grupos sociales con la aceptación, cumplimiento y respeto de ciertas normas establecidas.
2. Interiorización de pautas de convivencia y respeto a los demás y al entorno. Desarrollar actitudes de comprensión, colaboración, solidaridad, empatía, compartir.
3. Expresión de afectos, sentimientos y emociones.
4. Asimilación de formas o modelos sociales de comportamiento, respetar la diversidad de etnias, religiones o culturas; diferencias de tipo físico o intelectual, de sexo, de clase social.
5. Resolución pacífica de conflictos utilizando el diálogo y la no violencia.
6. Desarrollar hábitos cooperativos con las demás personas.

1.2.2. La inteligencia interpersonal en el aula.

Prieto, López, Villa, & Ballester (2002: 109) mencionan la importancia de trabajar las inteligencias múltiples en el aula de clases, puesto que:



Cuando se trabaja bajo los supuestos de la filosofía de las IM se debe enseñar a los niños a aplicar los conocimientos y las habilidades que ya poseen en diferentes dominios o áreas, así el niño descubre áreas de interés en las que manifiesta una gran destreza, disfruta explorándolas y se siente bien consigo mismo. Por lo tanto, el éxito que alcanza el niño en una o varias áreas se aprovecha para iniciarse en otras actividades de dominios diferentes en las que el niño posee menos destrezas. (Ferrándiz, 2000) en Prieto, López, Villa, & Ballester (2002: 109)

Perkins (1995: 65) propone tres ejemplos sobre cómo poner en práctica esta teoría de las cuales el “crear proyectos grupales que inviten a los estudiantes a trabajar con el lenguaje de los medios de comunicación y con sistemas simbólicos con los que sientan una mayor afinidad” pone en manifiesto la importancia de la inteligencia interpersonal en la aplicación de trabajos grupales.

A modo de conclusión, el aprendizaje cooperativo es importante en el aula de clases ya que ayuda en el desarrollo personal y grupal de los estudiantes, además al compartir las ideas entre todos hace que se relacionen entre sí favoreciendo su enseñanza-aprendizaje. De igual manera el docente es una parte esencial para que se realice un trabajo cooperativo correcto ya que debe dar consignas claras para realizar las actividades.

El aprendizaje cooperativo al tener como fundamento la teoría socio histórica de Vygotsky, se entiende que los estudiantes desarrollan no solo conocimientos sino habilidades sociales que permiten maximizar sus propias potencialidades y el de los demás. Así se maximiza capacidades intergrupales para interactuar dentro de grupos, mismas que son parte de la inteligencia



interpersonal. Estas habilidades involucran una estrecha relación con la inteligencia interpersonal, pues permiten desenvolverse con las personas del entorno, dando así una vinculación directa entre aprendizaje cooperativo e inteligencia interpersonal. Pero este tema se tratará en el capítulo 2.



CAPÍTULO 2

INTELIGENCIA INTERPERSONAL Y APRENDIZAJE

COOPERATIVO

Como se ha visto en el capítulo anterior, la inteligencia interpersonal se constituye de capacidades sociales que se pueden aplicar en las aulas de clase de Educación General Básica. En este capítulo se pretende ahondar en el tema de la inteligencia interpersonal en relación al aprendizaje cooperativo, respondiendo así a la pregunta ¿Cuál es la relación entre el aprendizaje cooperativo y la inteligencia interpersonal?

Si en el aprendizaje cooperativo se involucran habilidades de cooperación y colaboración entre los integrantes de un grupo, entonces la inteligencia interpersonal está inmersa implícitamente en el desarrollo de este tipo de aprendizaje puesto que es ésta, la que permite al ser humano interpretar las intenciones de otros, desarrollar pautas de convivencia y relacionarse con dichos integrantes.

2.1. Inteligencia interpersonal y trabajo cooperativo.

A partir de los planteamientos de Vygotsky, la educación ha dado giros importantes, pues para él la educación implica el desarrollo potencial del sujeto, y la expresión y el crecimiento de la cultura humana (Moll, 1993) en Chávez Salas (2001: 59). Para ello, Vygotsky considera que los intercambios sostenidos entre miembros más conocedores de la cultura y los niños favorecen al desarrollo cognitivo.



Vygotsky rescata el valor de la interacción entre iguales: estableciendo las condiciones adecuadas, los estudiantes pueden aprender más y mejor si se les permite afrontar juntos los procesos de aprendizaje, sobre todo cuando se les proponen objetivos a los que han de llegar trabajando como equipo. Bonals (2005:8)

Según Bonals (2005: 7) el trabajo cooperativo es el que permite que todos los estudiantes que conforman un grupo se integren, interactúen y se apoyen mutuamente, ya que de esta manera se va aumentando la motivación y favoreciendo la adquisición de los conocimientos.

En el Aprendizaje Cooperativo se trabaja con una modalidad interactiva, la distribución de su liderazgo y, especialmente, la forma en que se enfocan los objetivos y las tareas y se evalúan los procesos y resultados de cada uno, haciendo que todos cumplan un rol (Guillén & García, 2001: 680).

El trabajo cooperativo no consiste en la yuxtaposición de trabajos, por el contrario, éste sostiene una estructura organizativa hacia la construcción de tareas y aprendizajes conjuntos teniendo un objetivo común por el cual luchar (Guitert & Jiménez, 2000: 114). Así, se establece uno de los principios fundamentales del Aprendizaje Cooperativo, que es la interdependencia positiva, en el cual, como se vio anteriormente, los estudiantes trabajan juntos por una meta grupal.

Por otro lado, Carmona (2012: 60) explica que:

El trabajo cooperativo debe ser llevado a cabo en el aula para que ésta sirva como vehículo transmisor de los valores que tiene como inherentes.



La ayuda al compañero, la lucha por fines comunes, la empatía, la confianza y el compromiso por compartir, hacen que sirvan de ejemplo al estudiante a la hora de enfrentarse a metas complejas. Carmona (2012: 60)

Estos valores se los relaciona con la inteligencia interpersonal por considerarse habilidades para desenvolverse en el mundo real.

Por otra parte Johnson, Johnson & Holubec (1999: 10) afirman que en cooperación se pueden lograr “relaciones más positivas entre los estudiantes: esto incluye un incremento del espíritu de equipo, relaciones solidarias y comprometidas, respaldo personal y escolar, valoración de la diversidad y cohesión“. Por lo tanto, en el trabajo cooperativo se trabaja la inteligencia interpersonal, misma que consiste en las capacidades antes mencionadas y en el desarrollo de la socialización mediante la participación en grupos sociales y la potenciación de actitudes de convivencia. Esto permite el desenvolvimiento de habilidades como “el ejercer funciones de liderazgo, tomar decisiones eficaces, resolver conflictos de forma constructiva y conjunta” (Poveda; 2006: 45).

Por lo anterior expuesto, se puede entender que el aprendizaje cooperativo fomenta muchas capacidades de los estudiantes, tanto sociales como cognitivas. A continuación se expondrá ciertos puntos de relación entre estos dos aspectos, como son: la mediación y la Zona de Desarrollo Próximo.

2.2. Mediación y zona de desarrollo próximo.

Uno de los puntos claves de la teoría socio-histórica de Vygotsky es el considerar al ser humano no como un mero receptor de estímulos sino un ser que actúa



sobre ellos transformándolos. A pesar de ello, una de las desventajas que el ser humano posee es el no poder acceder directamente a los objetos de la realidad, sino que accede a los sistemas simbólicos que los representa, es decir: signos, palabras, e instrumentos que permanecen en contacto con la cultura. De esta manera la única forma de acceder a ellos es mediante el lenguaje, mismo que se convierte en el principal mediador de la realidad y el ser humano (Vielma & Salas, 2000: 32). Así pues, la adquisición del lenguaje, proporciona un salto cualitativo a las relaciones sociales, al mismo tiempo que posibilita la ampliación del universo simbólico (Castorina & Dubrovsky, 2004: 6).

La mediación es parte fundamental dentro de la teoría de Vygotsky, pues:

El individuo es un ente cognoscente que no tiene acceso directo a los objetos, este acceso se medía a través de las herramientas psicológicas y el conocimiento construido mediante la interacción con los demás, mediada por la cultura la cual se ha desarrollado histórica y socialmente. (Sánchez González, 2013: 59)

Por lo tanto, la mediación sirve de guía, es decir los docentes mediadores son los que dan apoyo e informan para el crecimiento personal e intelectual. Por lo mismo, Lev Vygotsky (1988) en Bowman (2007: 209-210), desde su teoría socio-histórica, expresa que “emplear conscientemente la mediación social implica dar educativamente importancia no sólo al contenido y a los mediadores instrumentales (qué es lo que se enseña y con qué), sino también a los agentes sociales (quién enseña) y sus peculiaridades”. Por lo tanto el papel mediador -no sólo es el lenguaje, sino que las distintas relaciones interpersonales que se



construyen entre mediador y estudiante- produce que las estructuras cognitivas se desarrollen y mejoren sus capacidades.

Vygotsky (1996) en Lucci (2006: 7) no descarta la importancia de las estructuras orgánicas que están ligadas a factores de maduración de las personas, sino por el contrario, él propone que en base a éstas se van formando estructuras más complejas dependiendo de las experiencias sociales. Con esto se establece una continua interacción entre las condiciones sociales que rodean a las personas y su base biológica del comportamiento.

De tal manera, Vielma & Salas (2000: 32) consideran que:

Vygotsky (1962) se centró en argumentar que los factores genéticos juegan un rol menor en la génesis del desarrollo, mientras que los factores sociales son absolutamente determinantes. Así, es contundente al postular que el desarrollo es un proceso social que se inicia a partir del nacimiento y es asistido por adultos u otros agentes considerados más competentes en cuanto al manejo del lenguaje, habilidades y tecnologías disponibles en ese espacio cultural. Vielma & Salas (2000: 32)

A partir de este autor, se entiende que el aprendizaje es social y puede ser mediado a través de la cooperación, ya que la interacción con otras personas permite al estudiante a que aprenda y que desarrolle otras capacidades. Es por ello que a partir de esto se da una mejor relación interpersonal con los demás, sean considerados competentes en ciertas áreas o no.

En este contexto, Vygotsky (1995) en Castorina & Dubrovsky (2004: 8) establece dos niveles de desarrollo. Uno de los niveles es el que se encuentra inicialmente,



mismo que este autor llama **nivel de desarrollo real**: que sirve como indicativo de sus capacidades mentales pues se suele determinar por la realización independiente de actividades, y otro que es el **nivel de desarrollo potencial**, caracterizado por la ejecución de actividades bajo la orientación de personas más capaces, ya sea un adulto u otro compañero.

Entre el nivel de desarrollo real y el potencial existe una distancia llamada **Zona de Desarrollo Próximo (ZDP)**.

La ZDP define las funciones intelectuales que están en proceso embrionario o las que todavía no han madurado, ésta representa un constructo hipotético que expresa la diferencia entre lo que el niño puede lograr independientemente y lo que puede lograr en conjunción con una persona más competente, mediador en la formación de los conceptos. (Vygotsky, 1978) en (Vielma & Salas, 2000: 32)

Por otro lado, para potenciar esta zona, es necesario la interacción con otras personas, pues cuando Castorina & Dubrovsky (2004: 7) parafrasean a Vygotsky, explican que “la interacción entre los diferentes miembros de la cultura favorece la creación de la ZDP. Estos miembros pueden ser adultos o niños de la misma edad o de edades próximas, pero con capacidades y habilidades sociales diferentes”. La interacción con las demás personas dentro de este nivel hace que se activen funciones intelectuales que posibilitan la formación de las capacidades individuales, es decir del nivel de desarrollo real.

Por otra parte, también se plantea la Ley de la doble formación de los procesos superiores, en la cual se prioriza la interacción social, pues se plantea que a



través de ella “se produce el paso de la regulación interpsicológica a la intrapsicológica. Así el niño aprende a regular sus procesos cognitivos a partir de las indicaciones y directrices de los adultos y en general de las personas con quienes interactúa” (Vielma & Salas, 2000: 32), de tal modo que la regulación interpsicológica se caracteriza por las indicaciones y directrices internas, y la regulación intrapsicológica se evidencia cuando el niño logra conocer sin ayuda (Vielma & Salas, 2000: 32).

2.3. Aspectos que se desarrollan de la inteligencia interpersonal por medio del trabajo cooperativo.

Robles (2002) en Mora (2002) explica que la inteligencia interpersonal contiene dos grandes capacidades: la empatía y la capacidad de relación interpersonal. Para esta autora la empatía supone “aprender a ponerse en la piel del otro, saber entrar en su mundo y ver las cosas desde su punto de vista, sentir lo que el otro siente y oír lo que el otro oye” (Robles; 2002) en (Mora; 2002: 78).

Mientras que la segunda capacidad refiere a “gestionar las relaciones para conseguir lo que se quiere” (Robles; 2002) en (Mora; 2002:81). Robles (2002) en Mora (2002) menciona estrategias que se pueden trabajar es el saber escuchar, puesto que cuando se escucha a otra persona quiere decir. En esto, se “tiende a sincronizar la voz, la postura, los gestos, incluso el ritmo de la respiración con los del interlocutor” (Robles, 2002) en (Mora, 2002: 79-80).

Por otro lado, para explicar estrategias para desarrollar la capacidad de relación interpersonal, Robles (2002) en Mora (2002; 81) se enmarca primero en las escuelas de Programación Neurolingüística, puesto que estas explican que los



buenos comunicadores se caracterizan por tres grandes pautas de comportamiento.

La primera, es que establecen el objetivo que quieren conseguir. Segundo, son capaces de generar muchas respuestas alternativas hasta encontrar la más adecuada. Tercera y última, le prestan gran atención a las reacciones verbales, pero sobre todo a las no-verbales, de los demás. (Robles; 2002) en (Mora 2002:82)

Si estas estrategias se las pone en práctica dentro de un proceso de aprendizaje cooperativo, las ventajas dentro de las relaciones interpersonales en el aula y dentro de los grupos será máxima, pues en grupo, los estudiantes deberán interpretar las emociones y actitudes de los demás, entender los diferentes puntos de vista de los demás compañeros, aprender a escuchar y mejorar la forma de comunicación con los otros, interpretar las reacciones verbales y no verbales de los demás y así mantener una comunicación que posibilite el respeto y la creación de ambientes de convivencia dentro de los grupos.

Poveda (2006: 140) en su tesis, explica que la inteligencia interpersonal es tomada desde diferentes puntos de vista según varios autores, pues, algunos la mencionan dentro de la inteligencia emocional de Goleman, otros como una inteligencia social o como una inteligencia práctica. Pero a pesar de ello, lo que más llama la atención es que autores como Mayer, Caruso y Salovey (2000) citados en Poveda (2006: 140) han tratado a la inteligencia interpersonal como una “capacidad” y otros como una “habilidad”. Por lo tanto, en este texto se tratará como sinónimos a estos términos, puesto que incluso en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2014), se define al término capacidad



como un “talento, cualidad que dispone a alguien para el buen ejercicio de algo” y al término habilidad como una “capacidad y disposición para algo”.

Ahora, como ya se ha visto en el primer capítulo, la inteligencia interpersonal constituye una capacidad que permite la relación con otras personas, facilitando así, que éstas aprendan mejor cooperando. Esta inteligencia permite que las personas desarrollen hábitos cooperativos, por lo tanto su relación con el aprendizaje cooperativo es evidente. Las investigaciones que Poveda (2006: 172) ha recopilado, muestran que al aprendizaje cooperativo y a la inteligencia interpersonal se los han utilizado como medio para despertar la motivación en los estudiantes y conseguir un mejor rendimiento académico de los mismos. Por ejemplo: Chen, Wang y Chen (2001) en Poveda (2006: 161) encontraron relaciones positivas entre rendimiento académico y capacidad de tolerancia a la frustración, habilidades sociales y aceptación por parte de los iguales.

En medio de esta relación se muestran ciertas habilidades sociales que permiten que los estudiantes desarrollen capacidades cognitivas y sociales mientras comparten espacio, trabajos y metas. Así como explica un documento publicado por el Laboratorio de Innovación Educativa² que dice que:

El Aprendizaje Cooperativo contribuye al desarrollo específico de la inteligencia interpersonal, ya que dota a los estudiantes de las destrezas³ necesarias para la interacción social: ponerse en el lugar del otro, establecer y mantener relaciones positivas con los demás, trabajar en

² El Laboratorio de innovación educativa (Lab!) constituye un espacio para la investigación y el diseño de propuestas innovadoras, dirigidas a mejorar la experiencia escolar de los estudiantes (Ramón Otero; 2009: 1)

³ Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, una destreza es una habilidad, arte, primor o propiedad con que se hace algo (Diccionario de la lengua española; 2014).



equipo, planificar actividades y organizar tareas, tomar decisiones y negociar acuerdos, ejercer un liderazgo compartido, comunicarse de manera clara y eficaz, resolver conflictos de forma constructiva, dar y pedir ayuda y apoyo[...]" (Ramón Otero; 2009: 14).

Tomando en cuenta lo expuesto anteriormente, estas destrezas sociales tienen como elemento común la asertividad y la empatía.

Ayudando a esta idea, Borja & Luzuriaga (2010: 59) se refieren a la asertividad como:

La habilidad para expresar las emociones y pensamientos, facilitando actuar a favor de los intereses y derechos propios, pero sin negar los de los demás, esto permite: expresar espontáneamente los gustos e intereses personales, hablar sobre sí mismo sin cohibirse, no estar de acuerdo con toda propuesta, pedir aclaraciones ante las cosas y decir que no. Borja & Luzuriaga (2010: 59)

Ahora bien, por otro lado Rodríguez (2006) en Borja & Luzuriaga (2010: 59) menciona que la empatía es la "capacidad de tener conciencia y captar los sentimientos, necesidades e intereses de los otros". Una persona que ha desarrollado estos dos componentes disfruta del trabajo cooperativo, compartiendo emociones, experiencias y sobre todo aprendiendo juntos.

A esas habilidades que son parte de la inteligencia interpersonal y que se ven potenciadas al trabajar mediante el aprendizaje cooperativo, se las puede enmarcar dentro de la categoría de habilidades sociales. Westwood (1993) en Mata & Gallego (2009: 375) define a las habilidades sociales como "componentes



de la conducta, de carácter verbal y no verbal, que son importantes para que la persona inicie y mantenga relaciones positivas con otras personas”. Por otro lado, Myklebust (1975) citado en Mata & Gallego (2009: 375), explica que lo que conecta las habilidades sociales al ámbito cognitivo es la percepción social, misma que define como “la capacidad para comprender el entorno social, especialmente en términos de la propia conducta”. Como consecuencia, el estudiante al tener una mejor percepción del entorno podrá manejar de forma conveniente las situaciones, favoreciendo al desarrollo de sus capacidades para conectarse con otros.

En un sentido más amplio, la Inteligencia Interpersonal se ve potenciada en el trabajo cooperativo al desarrollar habilidades sociales del grupo de estudiantes. Por ejemplo “el desarrollo de la responsabilidad frente a los demás y frente a su propio aprendizaje, una actitud positiva ante el otro, saber comunicarse eficazmente y la integración de los estudiantes con más dificultades en el grupo” (Poveda; 2006: 47). Así, no sólo se está potenciando las habilidades de la inteligencia interpersonal, sino además se las está poniendo en práctica en situaciones concretas relacionadas con el aprendizaje, y mejor aún si es el aprendizaje cooperativo, puesto que genera ambientes escolares de interacción en el cual el respeto y el reconocimiento de las diferencias individuales es importante.

En este mismo sentido, Casal (2002) en Mora (2002: 171) indica que la inteligencia interpersonal en el trabajo cooperativo implica organización y liderazgo ya que al desarrollar esta inteligencia los estudiantes poseen la capacidad de escoger a personas que ayuden a conseguir sus propios objetivos



en los diferentes trabajos. Una de la manera de conocer cuando un individuo posee la inteligencia interpersonal es reflexionando las actuaciones que realice una persona en su vida.

Casal (2002) en Mora (2002: 172) explica que el aprendizaje cooperativo es una estrategia para que los estudiantes trabajen en pequeños grupos, potenciando la inteligencia interpersonal ya que en cooperación se intercambia ideas, aclaraciones, etc. enriqueciendo el saber individual. En este sentido, el docente debe diseñar situaciones que fomente empatía entre los participantes de cada grupo.

Recordando el capítulo uno, se puede apreciar que el desarrollo de la responsabilidad frente a los demás, está vinculado con un elemento importante del aprendizaje cooperativo que es la responsabilidad individual. Además que el tener una actitud positiva y el saber comunicarse están dentro de un segundo elemento que es la enseñanza de prácticas interpersonales y grupales, así como a su vez son una de las características de la inteligencia interpersonal, como el que las personas sean capaces de adaptarse, relacionar y participar dentro de grupos sociales y el desarrollo de actitudes de comprensión, empatía y cooperación. Y por último la integración de los estudiantes con más dificultades en el grupo está directamente anclada al respeto y aceptación de las diversidades de todo tipo.

Para finalizar, como dice Coll (1984) en Poveda (2006:192) se debe analizar qué “experiencias de aprendizaje cooperativo favorecen al establecimiento de unas relaciones más positivas entre el estudiantado, mismas que se traducen en simpatía, atención, respeto mutuo y sentimientos recíprocos de obligación y



ayuda". Pues es allí en donde se debe poner más énfasis para una mejora de las habilidades sociales.

En conclusión, el trabajo cooperativo es importante en el aula, ya que, mediante éste se desarrollan las habilidades sociales que posee cada uno de las personas. Para esto, la mediación es fundamental, pues al estar en contacto con otras personas los estudiantes recrean experiencias al convertirse en mediadores de sus compañeros.

A más de todo ello, el estudiante al estar en contacto con sus compañeros dentro de un proceso de aprendizaje cooperativo, desarrolla no sólo conocimientos, sino también habilidades sociales que le permite expresar sus emociones, pensamientos y gustos sin ningún tipo de cohibición y manejar las situaciones a conveniencia, pero siempre respetando a sus compañeros y manteniendo relaciones positivas dentro del grupo de estudiantes y con el docente, cuyo beneficio es para todos.

En la teoría de Vygotsky la mediación es parte fundamental en el aprendizaje cooperativo ya que es una guía en el aula de clases, es por ello que los docentes son los guías y los que apoyan en el crecimiento personal e intelectual de los estudiantes. Además las relaciones interpersonales entre mediador y estudiante deben mantener comunicaciones claras y directas que posibiliten una convivencia pacífica.



CAPÍTULO 3

ACTIVIDADES DOCENTES PARA DESARROLLAR INTELIGENCIA INTERPERSONAL POR MEDIO DEL TRABAJO COOPERATIVO

El presente capítulo tiene como finalidad responder a la pregunta ¿Que puede hacer el docente para que el estudiante desarrolle la inteligencia interpersonal mediante el trabajo cooperativo? Para de esta manera cumplir el objetivo de recopilar actividades que permitan desarrollar la inteligencia interpersonal mediante el aprendizaje cooperativo. Para ello se ha partido desde la especificación de condiciones su implementación, así como de la organización de los grupos cooperativos. En este capítulo se ha expuesto un apartado especificando las técnicas de aprendizaje cooperativo que bien pueden utilizarse para desarrollar la inteligencia interpersonal, así mismo especificamos actividades de la inteligencia interpersonal que se relacionan con el aprendizaje cooperativo. Por otra parte, hemos recopilado una serie de ventajas de la implementación de grupos cooperativos y de los tipos de evaluación que se pueden realizar en los grupos cooperativos para poder implementarlos en el aula.

3.1. Condiciones para implementar el trabajo cooperativo.

Desde una visión crítica de la educación se plantea que la institución educativa y por ende el aula de clase, debe crear espacios de diálogo, siendo un proceso indispensable para el desarrollo como sujetos, entendiéndolo a éste como parte fundamental de comunidades y tradiciones dialógicas en las que se construye la identidad en la interacción con los “otros” (Vázquez; 2009: 138).



Al trabajar cooperativamente lo que se busca es fomentar actitudes de convivencia pacífica, partiendo desde el reconocimiento, el respeto y la solidaridad con el otro. En este sentido la convivencia debe darse por la armonía que se logra mediante la constante interacción en el campo histórico práctico y la subsiguiente plataforma intercomunicativa que irán tejiendo los discursos en la misma explicación de sus controversias” (Fornet) en Vázquez (2009: 141).

Al fomentar un aprendizaje de manera cooperativa se va desarrollando relaciones de respeto e igualdad entre estudiantes, esto se da a través de condiciones que el docente y que entre compañeros lo disponen, de esta manera podrán realizar actividades de una manera armónica. Todos los estudiantes deberán estar de acuerdo con cada una de las condiciones dispuestas y además de cumplirlas de manera correcta.

Poveda (2006) en su tesis, concreta diez condicionamientos para poner una práctica eficaz del trabajo cooperativo, entre los cuales están la claridad de los objetivos, la diversidad de grupos a establecerse, la interacción, las actividades, entre otros. A continuación se explicarán cada uno de ellos (Poveda; 2006: 37-39):

1. La organización de las clases, el programa de estrategias metodológicas y la manera de trabajar dentro de los grupos deben ser expuestos a los estudiantes, de tal manera que los estudiantes conozcan y sean consciente de los motivos y la importancia que conlleva la práctica del trabajo cooperativo.



2. Los objetivos deben ser claros, adecuados y adaptados a cada uno de los miembros del grupo. Además teniendo en cuenta la interdependencia positiva y la responsabilidad individual, los estudiantes tendrán el compromiso de cumplir con sus responsabilidades para alcanzar las metas comunes.
3. Los grupos deben procurar ser lo más heterogéneos posibles, ya sea de edades, sexo, capacidades. Serán los mismos integrantes quienes se encargarán de distribuir los roles, poniendo en evidencia las habilidades interpersonales de negociación y cooperación.
4. Los integrantes del grupo deben establecer una interacción y comunicación abierta y directa. Esto ayudará a que cada integrante colabore con sus conocimientos a los demás compañeros. De esta manera y como se ha visto en el capítulo anterior, se activan procesos de desarrollo que permiten pasar del nivel de desarrollo real al nivel de desarrollo potencial.
5. Algunas de las actividades no podrían ser trabajadas en grupos, por lo tanto se puede usar el trabajo individual que de igual manera dependen de los objetivos que el docente quiera conseguir.
6. Para trabajar una actividad cooperativa debe ser definida y secuenciada para que los miembros del grupo optimicen al máximo su aprendizaje, y el docente deberá explicar la tarea, estrategias y cómo se ha de trabajar en grupo.



7. La utilización de los materiales corresponderá al tipo de actividad que se realizará ya sea individual o cooperativa.
8. El proceso de evaluación debe ser claro al establecer los criterios que se tomarán en consideración. Por otra parte, se debe plantear una calificación individual y una calificación grupal. Así, en función de las calificaciones individuales todos los miembros participarán dentro de los grupos.
9. Debe tenerse claro que el éxito grupal depende del éxito de cada uno de los integrantes. Además la motivación debe estar presente en la retroalimentación o refuerzo común proporcionado.
10. Lo ideal es que el profesor sea un facilitador del aprendizaje, de esta manera, el grado de autonomía será alto, aunque puede variar. El docente debe supervisar, reforzar y ofrecer retroalimentación con el fin de aumentar la eficacia del trabajo.

3.2. Organización de los grupos cooperativos.

En un aula de clases el docente y el estudiante al momento de trabajar en grupos cooperativos deben organizarse de una manera adecuada, pues es muy importante en el desarrollo del trabajo, ya que sabrán qué pasos deben seguir en el transcurso del trabajo y podrán desenvolverse de una manera fácil.

Para ello, Johnson, Johnson, & Holubec (1999: 37) plantean una serie de actitudes que los estudiantes deben mostrar para que el grupo mantenga



relaciones interpersonales de respeto, empatía y convivencia. Estas actitudes son:

- (a) Llegar a conocerse y confiar unos en otros,
- (b) Comunicarse con precisión y claridad,
- (c) Aceptarse y apoyarse unos a otros, y
- (d) Resolver los conflictos en forma constructiva.

Si en el aula de clases se evidencia estas actitudes en los estudiantes, entonces se puede empezar a distribuir el aula en grupos pequeños, para ello Agelet, Bassedas, & Comadevall (2004: 22) proponen que se empiece por dividir el aula en grupos heterogéneos de 4 a 5 personas, para luego seguir el siguiente proceso:

1. Presentar los objetivos didácticos a los estudiantes.
2. Realizar una evaluación inicial.
3. Priorizar los objetivos de cada estudiante.
4. Explicar detalladamente los contenidos y los criterios de evaluación.
5. Los equipos realizan el trabajo.
6. Los estudiantes realizan una autoevaluación.
7. El docente realiza una evaluación individual.
8. Se realiza la evaluación de cada grupo



9. Se planifica la recuperación individual (plan de trabajo individual o bien trabajo del profesor con pequeños grupos homogéneos)

3.3. Ventajas y riesgos de la aplicación del aprendizaje cooperativo.

En las aulas de clase, el aprendizaje cooperativo se ha ido aplicando con más intensidad en los últimos años, sin embargo éste presenta ventajas y riesgos en el momento de ponerlo en práctica. Por lo cual Pujolás Maset (2009: 303) demuestra que existen diferentes ventajas el aprendizaje cooperativo, las cuales son:

- Las experiencias de aprendizaje cooperativo favorece el establecimiento de relaciones mucho más positivas, caracterizadas por la simpatía, la atención, la cortesía y el respeto mutuo
- las actitudes positivas que los estudiantes mantienen entre sí se extienden a las relaciones que ellos mantienen con el profesorado y con el conjunto de la institución escolar.

A más de éstas, Rué, Domingo, & Valero-García (2005: 2) ponen en manifiesto las siguientes ventajas que presenta el aprendizaje cooperativo:

- Motivación por la tarea
- Actitudes de implicación y de iniciativa
- Grado de comprensión de lo que se hace y del porqué se hace
- Volumen de trabajo realizado
- Calidad del mismo



- Grado de dominio de procedimientos y conceptos

Estas ventajas hacen referencia a lo que los estudiantes van logrando en cada una de las técnicas del aprendizaje cooperativo. Pero también existen riesgos al momento de que un docente propone un trabajo cooperativo por ello Slavin & Johnson (1999) explican ciertos riesgos que se deben evitar para que el trabajo resulte de manera eficaz y significativa para cada uno de los estudiantes y estos son los siguientes (Slavin & Johnson; 1999:25):

1. En el aprendizaje cooperativo se puede dar el efecto "polizón", por el cual algunos miembros del grupo hacen la mayor parte del trabajo (o todo) mientras que otros no hacen nada y solamente se les pone el nombre o se les incluye.
2. En un trabajo no siempre las ideas de todos los compañeros son aceptadas ya que algunos las consideran como pobres.
3. En el momento de dar responsabilidad a cada uno de los integrantes también puede convertirse en un riesgo ya que los estudiantes pueden llegar a aprender mucho sobre la parte en la que trabajaron pero no sobre el resto del trabajo.

Fernández & Ruiz (2007:2) también presentan otros riesgos en relación al aprendizaje cooperativo los cuales se señalan a continuación:

- Algunos espacios/aulas son inadecuadas para el desarrollo de trabajos en grupo.
- Existe dificultad para seleccionar textos apropiados.



- Falta de experiencia del profesor en realizar trabajos cooperativos.
- Excesivo número de estudiantes por aula
- Algunos docentes creen que se pierde mucho tiempo y no se puede cumplir con las otras actividades previstas.

En contraposición con estos riesgos, la creatividad del docente es imprescindible, pues depende mucho de la distribución y las relaciones interpersonales que se recrean en las aulas. De este modo, los riesgos antes expuestos pueden manejarse de manera adecuada para que no afecten mayormente a los grupos.

3.4. Evaluación en los grupos cooperativos.

Johnson, Johnson, & Holubec (1999) plantean que mientras se está en marcha los grupos cooperativos, es el docente quien debe circular por los grupos con el fin de recoger información para evaluar “el progreso escolar de los estudiantes y su empleo de las destrezas interpersonales y grupales” (Johnson, Johnson, & Holubec; 1999: 49). Para estos autores, la observación es la técnica más adecuada para evaluar, pues de esta manera les está dando autonomía a los estudiantes al no intervenir todo el tiempo en el grupo, sino tan solo mirar sus avances.

Sin embargo para Johnson, Johnson, & Holubec (1999: 13) la observación no solo lo puede hacer el docente sino también se puede pedir a algún estudiante a que lo realice, misma que debe estar dirigida a registrar y describir la conducta de los miembros de un grupo para recoger datos objetivos sobre la interacción entre ellos.



La observación puede ser estructurada o no estructurada. En la estructurada se pueden emplear distintos tipos de formularios. Estos son instrumentos para recoger y transmitir datos concretos sobre la manera en que los miembros del grupo trabajan juntos (Johnson, Johnson, & Holubec, 1999: 13). Así de esta manera el docente observará en que se puede reforzar al momento de trabajar en grupos.

Los aspectos a observarse dentro de un grupo cooperativo deben estar ligados a la inteligencia interpersonal. Así, se podría evaluar la forma en la que los estudiantes llegan a un consenso, los contenidos que han logrado concretar, las actitudes de respeto y empatía que se han recreado dentro del grupo y el ambiente de convivencia. Luego bien se podría reflexionar con los estudiantes sobre las relaciones interpersonales que se generaron en cada actividad y sobre cómo mejorar la cooperación dentro del grupo.

En términos generales, la evaluación se define como un proceso sistemático y organizado que permite recoger información sobre lo logrado mediante especificaciones o normas a valorar, buscando siempre mejorar la práctica docente (Medina Rivilla, 2009: 249).

La evaluación en un sentido general, se puede clasificar según el agente evaluador, las funciones o momentos de evaluación. Así, de acuerdo a la función del agente evaluador existen dos tipos: interna y externa. La evaluación interna es la que se realiza desde el punto de vista del protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, los evaluadores pueden ser del docente hacia sus estudiantes (heteroevaluación) o de los propios estudiantes hacia ellos mismos (autoevaluación). Por otra parte la evaluación externa es la que efectúa el



docente o un experto en evaluación tratando de comprobar lo encomendado (Medina Rivilla, 2009: 249).

Según las funciones o momentos de evaluación se identifican 3 tipos de evaluación. En un momento está la evaluación diagnóstica que es aquella que se da al principio de una clase o año escolar con la finalidad de conocer el punto de partida del estudiante, facilitando así el diseño de los procesos enseñanza-aprendizaje. En un segundo momento está la formativa, misma que permite seguir el ritmo de aprendizaje de los estudiantes, por lo tanto se desarrolla a lo largo de todo el proceso. Por último la evaluación sumativa es aquella que verifica y controla los resultados de aprendizaje, es así que ésta se da al final de una clase o el año escolar (Medina Rivilla, 2009: 250).

Para Serrano, J. M., & Calvo, M. T. (1996: 222) existen varios aspectos que están involucrados dentro de la evaluación en el Aprendizaje Cooperativo. Por ejemplo, con respecto al agente evaluador, la persona que evalúe puede ser el profesor, los estudiantes, o se puede dar una evaluación mixta en el cual una parte puede evaluar el docente y otra el estudiante, esto obviamente dependerá de los métodos de este tipo de aprendizaje explicados en el Capítulo 1. Pero no se debe olvidar que parte de la evaluación es la retroalimentación que bien puede ser entre integrantes del mismo grupo, lo cual hará que la confianza aumente y se establezcan capacidades de comprensión y empatía entre ellos, o pueden ser entre otros grupos.

Una vez explicados los tipos de evaluación, a continuación se enumeran las etapas de la supervisión dentro de los grupos cooperativos que Johnson, Johnson, & Holubec (1999: 44) indican:



1. Prepararse para observar a los grupos de aprendizaje: decidir si algún estudiante, y en ese caso, cuál de ellos, ayudará a observar y elegir qué formas de observación se van a emplear.
2. Observar para evaluar el grado de cooperación que se da en los grupos de aprendizaje.
3. Intervenir cuando sea necesario para mejorar la ejecución de la tarea o el trabajo en equipo de un grupo.
4. Hacer que los estudiantes evalúen la calidad de su propia participación en los grupos de aprendizaje para fomentar la autosupervisión

Tomando como referencia la última etapa, se puede inferir que es importante dar más autonomía al estudiante, para lo cual es necesario tener en consideración una forma particular de evaluación que es la autoevaluación y fomentarla en el aula de clases. Por ello, Johnson, Johnson, & Holubec (1999: 50) proponen una forma para poder realizar una autoevaluación y que al final los estudiantes puedan intercambiar sus formularios para analizar su trabajo en equipo.

Johnson, Johnson, & Holubec (1999:50) explican que “un modo de efectuar la autoevaluación consiste en darle a cada miembro una lista de verificación o un cuestionario de evaluación”. Con esto, el estudiante:

- a) Se evalúa a sí mismo según la frecuencia y la eficacia con que empleó las prácticas sociales y otras conductas buscadas.
- b) Evalúa las acciones de otros miembros del grupo según las haya percibido como beneficiosas o perjudiciales.



- c) Formula afirmaciones en primera persona del plural, que posibilitan a los miembros del grupo llegar a un consenso acerca de qué acciones favorecieron o entorpecieron el trabajo del grupo.

3.5. Técnicas del aprendizaje cooperativo.

El aprendizaje cooperativo se aplica en el aula mediante las técnicas propias del mismo y que a continuación se detallan. Pero antes de ello, hay que aclarar dos términos: *técnica* y *estrategia*, pues a pesar de su similitud, son conceptos que difieren. Por un lado, el término *técnica* hace referencia a una actividad, fundamentada en conocimientos científicos. Es por tanto, un saber hacer, es decir, hacer, sabiendo qué y por qué se hace (Mata & Gallego; 2009: 173). Mientras que por el contrario, el término *estrategia* es una “secuencia de actividades que el profesor decide como pauta de intervención en el aula” (Rodríguez Diéguez; 1994: 168) en Mata & Gallego (2009: 172).

Ahora bien, a pesar que Beltrán (1993) en Mata & Gallego (2009: 173) explica que “desde una perspectiva objetiva se puede concebir a una estrategia como una técnica, puesto que ambas capacitan a la persona para funcionar de forma independiente y para resolver problemas”; en este texto se ha tomado como referencia las primeras definiciones, puesto que concuerdan con el aprendizaje cooperativo.

Según Slavin y Johnson (1999:12-19) existen técnicas y prácticas que pueden ser utilizados en la organización del aula para ser trabajados con los estudiantes, a continuación se enlistan los más utilizados según estos autores.



Aprendizaje en equipos de estudiantes (student team learning)

Aprendizaje en equipos de estudiantes es una serie de técnicas de Aprendizaje Cooperativo que “comparten el principio básico de que los estudiantes deben trabajar juntos para aprender y son tan responsables del aprendizaje de sus compañeros como del propio” (Slavin & Johnson, 1999: 12). Por lo tanto, ellos se verán obligados a dar lo mejor y a exigir a los demás esforzarse de igual manera.

a. Trabajo en equipo-logro individual (TELI)

TELI consiste en establecer grupos de cuatro estudiantes, los cuales trabajan un tema designado por el docente, luego se evalúa su comprensión y dominación individualmente. En seguida, los resultados obtenidos se comparan y se evalúan con respecto a la superación de sus desempeños anteriores. De esta manera, se suman las evaluaciones y se establecen calificaciones grupales. Los estudiantes podrán obtener recompensas según su desempeño. Este método consiste en motivar a los estudiantes a dominar las habilidades designadas por el docente, así como ayudar a sus compañeros a aprender si desean ganar una recompensa (Slavin & Johnson, 1999: 13).

b. Torneos de Juegos por Equipos (TJE)

Este método es similar al TELI, pero con la diferencia que en este método no se utiliza cuestionarios, sino se utiliza juegos académicos. Aquí se elabora un informe y se consensua la información, misma que será expuesta en sus grupos de origen (Trujillo Sáez, 2002: 8).

Johnson, Johnson, & Holubec (1999) proponen un método rompecabezas similar al propuesto por Aronson, pero con la variante que los expertos de los grupos no



se reúnen con otros grupos, sino que informan lo que ellos saben a los miembros de su mismo grupo (Johnson, Johnson, & Holubec; 1999: 13).

c. Enseñanza Acelerada por Equipos (EAE)

El método EAE hace que “los estudiantes trabajen juntos en equipos de aprendizaje cooperativo y se responsabilicen por la organización y la verificación habituales, se ayuden entre ellos con los problemas y se alientan para alcanzar logros” (Slavin & Johnson, 1999: 81). Como consecuencia, el docente se libera de esas tareas, teniendo más tiempo para dedicarlo a ayudar a grupos con dificultades de aprendizaje.

d. Lectura y Escritura Integrada Cooperativa (LEIC)

Es un método general diseñado por Johnson & Johnson (1999) para lectura. En éste los estudiantes se reúnen en grupos de dos a cinco estudiantes que se ayudarán en el proceso de la lectura.

A más de estos métodos se han investigado otros que se vinculan dentro del aprendizaje cooperativo, como son: método Investigación grupal, Co-op Co-op.

e. Método Investigación Grupal

Este método es diseñado para aplicarlo en proyectos de aula, en el cual cada grupo planifica, discute e interpreta las investigaciones realizadas de manera cooperativa, mejorando sus conocimientos sobre un tema específico y desarrollando habilidades interpersonales (Poveda, 2006; 32).

Además en este método se trabaja con grupos cooperativos que se relacionan según sus intereses en el cual cada estudiante realiza una parte de la



investigación, luego lo sintetizan y presentan el trabajo (Johnson, Johnson, & Johnson Holubec, 1999; 22).

f. Co-op Co-op

En este método los estudiantes se organizan en grupos pequeños y estudian un tema determinado, así aumentarán su comprensión. Además, brindan la posibilidad de compartir nuevos conocimientos con sus compañeros. También, los temas a estudiar partirán de su propio interés, en donde los estudiantes descubrirán y se involucraron en estudios específicos basados desde su curiosidad (Slavin & Johnson, 1999; 102).

A más de estas técnicas, Mata & Gallego (2009: 365-368) enumeran otras que pueden ser utilizadas en situaciones concretas en el aula, entre ellas se distinguen tres grandes grupos: 1) las que intervienen todo el grupo-clase, 2) en las que intervienen expertos, 3) en pequeños grupos.

Las técnicas del primer grupo proponen involucrar a toda el aula dentro de las actividades, dentro de ellas están:

g. Foro

En esta técnica todos los estudiantes tienen la oportunidad de exponer sus ideas y opiniones en torno a un tema, en un clima informal. Dentro de ellos se escoge un moderador (o puede ser el mismo docente), quien concede la palabra y controla el tiempo de intervención (Mata & Gallego; 2009: 365).



h. Asamblea

Esta técnica tiene el objetivo de transmitir información y tomar decisiones grupales. En ésta, se elige un moderador y una mesa directiva conformada por expertos, mismos que presentan el material al público y quienes la debaten o la discuten (Mata & Gallego; 2009: 365-366).

Por otro lado, las técnicas del segundo grupo, en la que intervienen expertos, incluyen a: simposio, mesa redonda, debate, entrevista.

i. Simposio

Es la técnica en la cual “varios estudiantes presentan partes complementarias de un tema u opiniones divergentes sobre un tema, sin discutir sobre ellas y un moderador coordina la sesión” (Mata & Gallego; 2009: 366).

j. Mesa redonda

En ésta se confronta posiciones sobre un mismo tema. En esto, se escoge a estudiantes que defienden cada posición mientras que un coordinador presenta a los ponentes, modera el diálogo y al final realiza una síntesis de las conclusiones llegadas (Mata & Gallego; 2009: 366). Con esta técnica pueden salir a la luz puntos de vista divergentes o contradictorios sobre un tema en cuestión.

k. Debate o discusión guiada

Esta técnica “consiste en un intercambio informal de ideas e informaciones sobre un tema, bajo la conducción activa y estimulante de un coordinador” (Araya; 2013:11). Para ello, el grupo debe estar conformado de 10 a 15 estudiantes, quienes se prepararán previamente en el tema a discusión, además debe contar



con un moderador que planificará las preguntas a realizarse a los integrantes. Esta técnica gira alrededor de un tema que provoque diferentes interpretaciones y puntos de vista, de esta manera los estudiantes generan sus propias conclusiones mediante el intercambio de ideas y de información (Araya; 2013:11).

I. Entrevista

Ésta se puede realizar frente a toda la clase y un estudiante o varios pueden entrevistar a un experto sobre algún tema prefijado (Mata & Gallego; 2009: 366).

Por otro lado, dentro de las técnicas de pequeño grupo se encuentran:

m. Tutoría entre iguales

Consiste en que “los estudiantes de niveles superiores colaboran con el profesor al enseñar a sus compañeros de niveles inferiores” (Mata & Gallego; 2009: 366).

n. Grupo de discusión

En ella se puede realizar dos variaciones: una en la que se discute sobre un tema libre bajo la dirección de un estudiante, en la cual el objetivo principal es aprender a dominar situaciones sociales de acuerdo con las reglas de la democracia, la otra variante es la conversación organizada sobre un tema escolar, en esta la única variante de la anterior es que al final de haber discutido el tema, el organizador hace una síntesis de las propuestas escuchadas (Mata & Gallego; 2009: 367).

o. Seminario

El seminario permite la profundización en temas específicos y la solución de problemas reales. El proceso a seguir es el siguiente:



1) Se asigna a cada estudiante un aspecto del tema que se desea estudiar, 2) cada estudiante trabaja personalmente y redacta un informe, 3) se discute entre todos los estudiantes del seminario las aportaciones individuales, y 4) se obtienen conclusiones sobre el tema o sobre el problema planteado. Mata & Gallego (2009: 367).

p. Taller

Tiene la misma estructura que el seminario, pero su diferencia radica en que éste trata de desarrollar una actividad práctica y elaborar un producto visible (Mata & Gallego; 2009: 367-368).

q. Phillips 6-6

Esta técnica divide un grupo numeroso en grupos de 6 integrantes, quienes discuten algo durante 6 minutos, al final de la discusión un responsable del grupo resume las ideas, o soluciones propuestas por su grupo (Mata & Gallego; 2009: 368).

r. Dramatización (Role playing)

En ésta, los estudiantes representan una situación real, asumiendo el papel de los personajes para luego discutir el caso y manifestar las reacciones que se podrían presentar (Mata & Gallego; 2009: 368).

s. Torbellino de ideas

Es una técnica en la cual los miembros del grupo expresan sus ideas sobre un tema, buscando siempre producir ideas y buscar soluciones nuevas a las situaciones (Mata & Gallego; 2009: 368).



3.6. Actividades docentes para desarrollar inteligencia interpersonal por medio del trabajo cooperativo.

Antunes (2006: 174-194) expone un compendio sobre actividades que pueden utilizarse para potenciar las inteligencias múltiples, en la cual se encuentra la inteligencia interpersonal. Como se ha visto antes, fácilmente, mediante éstas puede desarrollarse un aprendizaje de modalidad cooperativa. A continuación se enumeran algunas de ellas:

1. Estudio de casos:

En esta actividad se trabaja el Autoconocimiento y la relación social, para lo cual se debe reunir muchos casos simples que impliquen situaciones familiares y escolares. Luego se lo relata y si es posible se lo puede dramatizar, dando diferentes perspectivas para su debate por los estudiantes. En medio de esto, el docente debe tener una participación neutra, animando a todos a debatir, pero sin intervenir de modo moralista. Al final, puede concluir resumiendo el caso y mostrando las distintas opiniones dadas. Se puede incluso pedir que los estudiantes expongan sus casos (Antunes; 2006:174). Con esta actividad se logra desarrollar habilidades sociales como el escucha activa, misma que permite respetar los turnos de cada persona y establecer una comunicación clara en un ambiente de diálogo.

2. Mímica

La comunicación interpersonal es el eje fundamental en esta actividad, por lo que primero se organiza un conjunto de mensajes para transmitir sin palabras, tan solo con manifestaciones corporales. La tarea de los estudiantes al sortear su mensaje es transmitirlo a los demás, llevándolos a su posible descubrimiento, sin



el empleo de la palabra. El objetivo de esta actividad es la comunicación interpersonal, puesto que al final se puede terminar con un círculo de debate, resaltando la importancia de muchas formas de comunicación y el conocimiento de uno mismo y el de los demás (Antunes; 2006:175). Al entender las diferentes formas de comunicación interpersonal, se logra establecer relaciones de empatía y solidaridad en los estudiantes.

3. Buzón de correos

Con el objetivo de fomentar la comunicación interpersonal y tener en cuenta sus fallos, se propone esta actividad que consiste en la elaboración de un buzón con una caja de zapatos, abriéndole una ranura en la parte superior. Los estudiantes escribirán sus quejas y sus problemas de manera anónima. Luego las colocarán en el buzón para que el docente las abra y lea los problemas planteados, debatiendo entre todos eventuales propuestas para solucionarlos (Antunes; 2006:178). Esta actividad toma en consideración un elemento básico del aprendizaje cooperativo que es la enseñanza de prácticas interpersonales, en la cual los estudiantes aprenden a manejar los conflictos y encontrar soluciones a los mismos.

4. Diálogo

Esta actividad está enfocada a desarrollar comunicación y empatía en los estudiantes, para ello deberán estar distribuidos en un círculo, de entre ellos se escogerá uno que será el encargado de transmitir un mensaje verbal sobre una ilustración mientras los demás deben dibujarla en una hoja de papel. Esta actividad muestra las limitaciones de una transmisión verbal. Al final se abre un debate sobre las dificultades de la comunicación oral y las propuestas para



mejorarla como medio de una interacción más intensa (Antunes; 2006:182). El debate en esta actividad permite en sí una organización cooperativa, pues el debate permite interactuar, exponer y aprender de todas las experiencias y opiniones de los demás compañeros.

5. Relectura

En esta actividad, la comunicación interpersonal es el objetivo, para cumplirlo, se desarrolla mediante la preparación de cinco o seis juegos de tarjetas en las que se escribirán distintos estados emocionales. Luego, los estudiantes se distribuyen en un número par de grupos, y a cada uno se le muestran las tarjetas. Los integrantes de cada grupo eligen la que mejor corresponde al estado emocional que sienten en el momento. Los grupos se reúnen de dos en dos; uno de los grupos, utilizando ideas bastante abstractas, debe intentar comunicar al otro cuáles son las tarjetas seleccionadas y a que estudiantes corresponden. El objetivo del juego es estimular la lectura de los estados emocionales mediante ideas no directas y la búsqueda de significados emocionales en las expresiones abstractas. Al final se debe discutir las reflexiones sobre la experiencia (Antunes; 2006:184).

Por lo antes expuesto, se considera esta actividad como una forma de llevar a cabo el aprendizaje cooperativo, pues cada integrante de los grupos pequeños trabaja conjuntamente con su compañero para alcanzar un objetivo común.

6. Rótulos

En esta actividad la Ética y los estereotipos son trabajadas mediante grupos de cinco a siete estudiantes, luego se procede a elaborar un conjunto de etiquetas



adhesivas ejemplo: “soy sordo: *gríteme*” diferentes para cada estudiante. Durante cuatro o cinco minutos se deberá discutir un asunto polémico, propuesto por el profesor. En la cabeza de cada uno de los integrantes del grupo se colocará una de las etiquetas cuyo contenido debe tenerse presente en los debates, pero su poseedor no debe conocerlo. Al terminar, los estudiantes expondrán sus conclusiones, luego se retiran los rótulos el tiempo se establece un debate, sobre las dificultades que los rótulos que recibieron imponen en las relaciones más profundas (Antune s; 2006:185).

Esta estrategia permite profundizar los problemas de comunicación y relación impuestos por los estereotipos y los prejuicios. De esta manera se trabaja la inteligencia interpersonal, pues se basa en el reconocimiento de los problemas de los prejuicios, además que las conclusiones sacadas de ellos mismos, que muestran su interés en aprender y en reconocerse en el otro.

Por otra parte, dentro del proyecto Spectrum desarrollado por Gardner se plantean varias actividades para desarrollar la inteligencia Interpersonal una de ellas es:

7. Problemas de un relato

El objetivo de esta actividad es escuchar un relato y discutir soluciones posibles al problema planteado. Para ello, se parte de contar un relato a los niños, pedirles que elaboren dibujos sobre ese relato, la maestra que puso esta actividad en práctica propuso vender los productos en el bazar de la escuela y luego con los niños se plantearon la problemática de cómo emplear el dinero (Gardner, Feldman, & Krechesky, 2000: 177). Los niños podían desarrollar capacidades de



comunicación, propias de la inteligencia interpersonal y conjuntamente llegan a consensos propios del trabajo cooperativo.

En síntesis, este capítulo se centró en la puesta en práctica de técnicas y actividades que el docente puede utilizarlas para fomentar un aprendizaje de tipo cooperativo y a la vez potenciar la inteligencia interpersonal. Sin duda, existen muchas técnicas utilizables, pero cada una de ellas deben estar contextualizadas en el grupo a trabajar, así, tanto la organización como las técnicas y actividades deben estar en concordancia con las actitudes y las relaciones que dentro del grupo se recrean.

CONCLUSIONES

En este trabajo de investigación bibliográfica se ha visto que el aprendizaje cooperativo permite desarrollar aspectos de los estudiantes tanto cognitivos como sociales. Así mismo, se ha visto que la inteligencia interpersonal, se evidencia en habilidades como la empatía y la relación con sus compañeros, además que potencia un ambiente de convivencia dentro y fuera del aula. Al trabajar esta inteligencia por medio del aprendizaje cooperativo se potencian dichas habilidades y se desarrolla una comunicación clara y directa. En base a esto, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

- La inteligencia interpersonal involucra capacidades que permiten a los estudiantes mantener relaciones de respeto, solidaridad y empatía dentro del aula de clases. Por lo mismo, esta inteligencia, al ser desarrollada adecuadamente forma seres humanos que se establecen como sujetos.
- La mediación, es una fuente que se debe explotar en el aula, pues permite trabajar desde dos aspectos: el cognitivo y el social, ya que serán los mismos estudiantes quienes se convertirán en mediadores de su propio aprendizaje y el de los demás.
- Tanto el aprendizaje cooperativo como la inteligencia interpersonal se sitúan dentro de la concepción constructivista de la educación, puesto que permiten desarrollar un aprendizaje de tipo social, puesto que los conocimientos se construyen a partir de la interacción con los demás.
- La aplicación del aprendizaje cooperativo y la inteligencia interpersonal deben estar contextualizadas, ya que existen diferentes técnicas que



pueden ser aplicadas en las actividades según las diferentes necesidades de cada estudiante y sobretodo de la creatividad del docente a llevarlas a cabo.

- El aprendizaje cooperativo puede ser utilizado como herramienta para la investigación en el aula, ya que permite visibilizar lo que sucede dentro de ella, a la vez que ayuda a proponer y aplicar técnicas que cubren la necesidades de los estudiantes
- El docente se convierte en mediador dentro del aprendizaje de tipo cooperativo, puesto que propone actividades, y controla su aplicación, a la vez que evalúa los logros alcanzados de los estudiantes, tanto en aspectos cognitivos como sociales, teniendo en cuenta la inteligencia interpersonal.
- El aprendizaje cooperativo es una propuesta de innovación en el aula, puesto que abre muchas posibilidades de mejorar y desarrollar las capacidades tanto interpersonales como cognitivas. De esta manera se amplía una gama de técnicas y actividades metodológicas acordes al contexto en el que se van a llevar a cabo.



RECOMENDACIONES

Luego de hacer una revisión bibliográfica sobre el aprendizaje cooperativo y la inteligencia interpersonal, generamos algunas recomendaciones las cuales se anotan a continuación:

- Para que los aprendizajes se den de una manera significativa los docentes pueden utilizar la estrategia del aprendizaje cooperativo puesto que genera una socialización entre estudiantes, esto permitirá que el proceso de enseñanza sea más armónico, más activo, produciendo así una comunicación clara y directa dentro del aula de clases.
- Además de esto, al desarrollar la inteligencia interpersonal en el aula, los estudiantes no solo se desarrollan socialmente sino que potencian su capacidad cognitiva al incorporar nuevos aprendizajes desde los demás. Por lo tanto, al trabajar con aprendizaje cooperativo y la inteligencia interpersonal, el ser humano tiene la capacidad de ponerse en el lugar del otro, ser solidario, y construir conocimiento de manera social.
- Con la aplicación de trabajos cooperativos los estudiantes logran potenciar sus habilidades interpersonales como el liderazgo, la empatía, la solidaridad. Por lo tanto, es una estrategia que debe aplicarse con mayor frecuencia en las aulas de clase, para lograr ambientes agradables que den mayor libertad y protagonismo a los estudiantes.
- En este mismo contexto, se debe tomar en cuenta las necesidades de los estudiantes para determinar cuáles son las técnicas que mejor les ayudan a cumplir sus metas propuestas en cada una de las actividades, a la vez que les permitan aprender a desarrollar su inteligencia interpersonal.



- La aplicación del trabajo cooperativo en el aula posibilita que los estudiantes se involucren de manera activa, lo cual genera actitudes investigativas en los mismos. Por lo tanto puede ser usada como una herramienta para generar investigación dentro del aula.



BIBLIOGRAFÍA

- Agelet, J., Bassedas, E., & Comadevall, M. (2004). *Algunos modelos organizativos, facilitadores del tratamiento de la diversidad, alternativos a los agrupamientos flexibles*. En o. Agelet, E. Bassedas, M. Comadevall, J. J. Albericio, & e. al, *Estrategias organizativas de aula* (págs. 15-27). Caracas: Laboratorio Educativo.
- Antunes, C. (2006). *Juegos para estimular las inteligencias múltiples*. Madrid, España: NARCEA, S. A. DE EDICIONES.
- Araya rojas, Alberto (2013). *Algunas técnicas de comunicación grupal* (documento conicyt).
- Bonals, J. (2005). *El trabajo en pequeños grupos en el aula*. España: GRAÓ, de IRIF, S.L.
- Borja, D., & Luzuriaga, D. (2010). *Importancia de considerar las inteligencias intrapersonal e interpersonal en el desarrollo Integral de los niños y niñas en etapa escolar*. Cuenca.
- Bowman, M. (2007). *Mediación docente y construcción de la lengua escrita en procesos de alfabetización de jóvenes y adultos*. Cuadernos de Educación (5), 205- 219.
- Carmona, M. (2012). *Trabajando de forma cooperativa en la escuela: abriendo la puerta a las familias*. Investigación Docencia creativa, (1), 59-66.
- Carrera, B. &. (2001). *Vygotsky: enfoque sociocultural*. Educare, 5(13), 41-44.
- Casal Madinabeitia, S. (2002). *El desarrollo de la inteligencia interpersonal mediante las técnicas de aprendizaje cooperativo*. En M. D. Mora, *Inteligencias múltiples, múltiples formas de enseñar inglés* (págs. 168-190). Mergablum.
- Castorina, J., & Dubrovsky, S. (2004). *Psicología, cultura y educación. Perspectivas desde la obra de Vygotsky*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.



- Chaves Salas, A. L. (2001). *Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky*. Educación, 25(2), 59-65.
- Cuadrado Morales, J. F. (2010). *El aprendizaje cooperativo en la educación primaria*. Innovación y experiencias educativas, 1-9.
- Delors, J. (1996). *Los cuatro pilares de la educación*. En UNESCO, La Educación Encierra un Tesoro (págs. 91-103). Santillana
- Diccionario de la lengua española. (2014). Obtenido de <http://lema.rae.es/drae/?val=destreza>
- Fabra, M. L. (1992). *El trabajo cooperativo: revisión y perspectivas*. Aula de Innovación Educativa (9), 5-12.
- Fernández, N. G., & Ruiz, M. R. (2007). *El Aprendizaje Cooperativo como estrategia de Enseñanza-Aprendizaje en Psicopedagogía (UC): repercusiones y valoraciones de los estudiantes*. Revista Iberoamericana de Educación, 42(6), 1-13.
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Gardner, H., Feldman, D. H., & Krechesky, M. (2000). *Spectrum 2 Proyecto Cero*. Hispanoamérica
- Guillén, F., & García, E. (2001). *Pensar, convivir y ser en la sociedad del conocimiento*. Complutense de Educación, 12(2), 673- 688.
- Guitert, M., & Giménez, F. (2000). *El trabajo cooperativo en entornos virtuales de aprendizaje*. Aprender en la virtualidad, 113-134.
- Johnson, D., Johnson, R., & Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- Johnson, D., Johnson, R., & Johnson Holubec, E. (1999). *Los nuevos círculos del aprendizaje*. La cooperación en el aula y la escuela. Reseña. Aique.



- Lucci, M. (2006). *La propuesta de Vygotsky: la psicología socio-histórica*. Revista de currículum y formación del profesorado, 10(2), 1-10.
- Mata, F. S., & Gallego, J. L. (2009). *Metodología de la acción didáctica*. En A. Medina Rivilla, Didáctica general (págs. 169 -194). Madrid: PEARSON EDUCACIÓN.
- Mata, F. S., & Gallego, J. L. (2009). *Enfoque didáctico para la socialización*. En A. Medina Rivilla, Didáctica general (págs. 355-386). Madrid: PEARSON EDUCACIÓN.
- Medina Rivilla, A. (2009). *Didáctica General*. Madrid: Pearson Educación.
- Mogrovejo Mogrovejo, M. (2010). *Aprendizaje cooperativo como mediador en el proceso educativo en educación básica*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Mora, M. D. (2002). *Distintas formas de ser, distintas formas de aprender*. En M. D. Mora, Inteligencias múltiples, múltiples formas de enseñar inglés (págs. 7-17). Mergablum.
- Orozco, L. M. (2006). *La integración lingüística del alumnado inmigrante: propuestas para el aprendizaje cooperativo*. Madrid: Ministerio de educación y ciencia secretaria general técnica.
- Perkins, D. (1995). *La enseñanza y el aprendizaje: la Teoría Uno y más allá de la Teoría Uno*. En D. Perkins, La escuela inteligente (Vol. 17, págs. 52- 75). Barcelona: Gedisa.
- Poveda, P. (2006). *Implicaciones del aprendizaje de tipo cooperativo en las relaciones interpersonales y en el rendimiento académico*. Universidad de Alicante.
- Prieto, M. D., López, J. N., Villa, E., & Ballester, C. F. (2002). *Estilos de trabajo e inteligencias múltiples*. Educación (4), 107-118.
- Pujolàs, P. (2008). *El aprendizaje cooperativo como recurso y como*. Aula de Innovación Educativa.



- Ramón Otero, J. (2009). *Aprendizaje Cooperativo: Qué, Por qué, Para qué, Cómo*. Laboratorio de Innovación Educativa. Laboratorio de Innovación Educativa.
- Robles, A. (2002). *La inteligencia emocional en el aula de inglés*. En M. D. Mora, *En Inteligencias múltiples, múltiples formas de enseñar inglés* (págs. 67-94). Mergablum
- Rué, J. (1997). *El aula: un espacio para la cooperación*. Barcelona: Graó.
- Rué, J., Domingo, J., & Valero-García, M. (2005). *El aprendizaje cooperativo*.
- Sánchez González, L.R. (2013). *Habilidades intelectuales. Una guía para su potenciación*. México: Alfaomega.
- Serrano, J. M., & Calvo, M. T. (1996). *El aprendizaje cooperativo*. En J. B. Llera, & C. G. Rosselló, *Psicología de la Instrucción I. Variables y procesos básicos*. (Vol. 1, págs. 2217-244). Madrid: Síntesis.
- Slavin, R. E., & Johnson, R. T. (1999). *Aprendizaje cooperativo: teoría, Investigación y práctica*. Buenos Aires: Aique.
- Sternberg, R. J. (2007). *Psicología Cognoscitiva*. México.
- Suárez, P., & Mendoza, B. (2008). *Desarrollo de la Inteligencia emocional y de la capacidad para establecer relaciones interpersonales e intrapersonales*. Redalyc, 86-87.
- Trujillo Sáez, F. (2002). *Aprendizaje cooperativo para la enseñanza de la lengua*. Publicaciones de la Facultad de educación y humanidades, 147-162.
- Vargas Hernández, A. S. (2013). *Antes y después de las inteligencias múltiples*. Educare, 91- 104.
- Vazquez, P. (2009). *Derechos humanos desde la interculturalidad: Insumos para una educación intercultural y diversa*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Vielma, E., & Salas, M. (2000). *Aportes de la teoría de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner*. EDUCERE (9), 30-37.